Estrategia oblicua para una reunificaciÃ³n de hecho

DescripciÃ³n

A lo largo del prÃ³ximo mes de junio podrÃan cerrarse las negociaciones entre TaiwÃ¡n y China continental para firmar un Acuerdo Marco de CooperaciÃ³n EconÃ³mica (AMCE), llamado a contextualizar las relaciones econÃ³micas y comerciales bilaterales. Tanto Taipei como Beijing han expresado su confianza en lograr este objetivo, prÃ¡cticamente contra-reloj, antesala necesaria para facilitar que TaiwÃ¡n pueda negociar mÃ¡s tratados de libre comercio (los tiene ya firmados con cinco paÃses centroamericanos pero que solo representan el 0,2 por ciento de su comercio) con otros paÃses del Ã¡rea y, en el orden bilateral, paso previo para un hipotÃ©tico acuerdo de paz. Dicha dinÃ¡mica se verÃ¡ reforzada por la promociÃ³n de alianzas en numerosos campos. Recientemente, por ejemplo, el Grupo Haier, el mayor fabricante de electrodomÃ©sticos para la cocina y la limpieza del hogar de la parte continental de China, ha decidido crear una empresa conjunta con la taiwanesa AU Optronics Corporation (AUO), lÃder en fabricaciÃ³n de pantallas de cristal lÃquido (LCD), para producir mÃ³dulos de televisiÃ³n LCD. Ese tipo de acuerdos abarcarÃ¡n cada vez mÃ¡s sectores, productivos y financieros.

Ma asegura que este proceso no es indicativo del â??entreguismoâ?• de su polÃtica hacia el continente, sino una necesidad urgente derivada del hecho de que China es su mayor socio comercial y que la normalizaciÃ³n de las relaciones exige este paso previo para no ver mermadas sus posibilidades presentes y futuras. Pero tambiÃ©n se ha cuidado de seÃ±alar que no pondrÃ¡ â??todos los huevos en una Ãºnica cestaâ?•, segÃºn asegurÃ³ hace pocos dÃas ante la asamblea de la CÃ¡mara General de Comercio de TaiwÃ¡n, para no agravar la dependencia existente respecto a Beijing.

Desde la llegada al poder de Ma Ying-jeou en 2008, el acercamiento entre los dos lados del Estrecho ha experimentado un auge notable, facilitado por la normalizaciÃ³n de las comunicaciones, hasta entonces suspendidas durante dÃ©cadas. Recientemente se han intercambiado oficinas de turismo en Beijing y Taipei y a partir de ahora los residentes de otras seis provincias y regiones autÃ³nomas de la parte continental de China podrÃ¡n viajar a TaiwÃ¡n. Las seis regiones autorizadas son Mongolia Interior, TÃbet, Xinjiang, Ningxia, Qinghai y Gansu. El objetivo de las autoridades de la parte continental es que mÃ¡s de un millÃ³n de turistas de la parte continental viajen a la isla en 2010. DinÃ¡micas similares estÃ¡n en curso, no sin polÃ©mica pero tampoco sin avances, en el orden educativo, cultural, etc. Raro es el dÃa que no se registra alguna noticia que da cuenta de la profundizaciÃ³n del entendimiento bilateral.

En la Expo Shanghai luce el pabellÃ³n de TaiwÃ¡n y sus representantes son recibidos con todos los honores y cumplimentados por las mÃ¡ximas autoridades del paÃs y del PCCh. En el orden diplomÃ¡tico, por otra parte, las pasiones parecen mÃ¡s controladas que nunca y la polÃtica de pequeÃ±os pasos adoptada por Ma encuentra en Hu Jintao el eco adecuado para no incentivar deserciones que afectarÃan a la credibilidad de su polÃtica.

Muy atrÃ¡s quedan cada vez mÃ¡s las amenazas dirigidas a la isla (entre 1996 y 2008) que expresaban el temor de Beijing a una peligrosa deriva que acentuara la independencia de hecho de TaiwÃ¡n y la irreversibilidad del proceso de afirmaciÃ³n de la identidad diferenciada de la isla. El entendimiento (2005) entre el KMT y el PCCh ha abierto un nuevo tiempo en las relaciones entre ambos partidos y entre ambos sujetos.

La polÃtica de Ma goza de buena acogida en la colectividad empresarial, a excepciÃ³n de algunos sectores minoritarios temerosos de los efectos de la competitividad continental. Pero cabe esperar que China estÃ© dispuesta incluso a perder ahora para ganar mÃ¡s adelante, ofreciendo compensaciones que faciliten la mÃ¡xima unanimidad posible. En el orden polÃtico, no obstante, mÃ¡s difÃciles serÃ¡n de vencer las resistencias del PDP y la UST, que agravan la brecha que separa a â??verdesâ?• y â??azulesâ?•, con la expectativa de un referÃ©ndum sobre el AMCE que podrÃa llegar a celebrarse.

Â¿Tiene fecha ya la unificaciÃ³n? El entendimiento entre el KMT y el PCCh es profundo y de alcance. El mayor reto para ambos es asegurar la continuidad polÃtica en TaiwÃ¡n. China harÃ¡ lo imposible porque asÃ sea, a sabiendas de que la recuperaciÃ³n del poder por parte del PDP supondrÃa el retorno de la confrontaciÃ³n y la inestabilidad en el Estrecho.

Este aÃ±o se celebrarÃ¡n importantes comicios en las grandes municipalidades taiwanesas. Para Ma representa una dura prueba, toda vez que en los celebrados en 2009 ha cosechado algunos retrocesos significativos. Solo unos buenos resultados pueden afianzar su liderazgo y evitar que se cuestione su postulaciÃ³n a una segunda candidatura en las presidenciales de 2012. Ese segundo mandato serÃa decisivo para blindar el entendimiento con el continente firmando el acuerdo de paz con quien suceda a Hu Jintao en la jefatura china.

Del Estado de hecho a una unificaciÃ³n de hecho, la estrategia oblicua pactada por el KMT y el PCCh avanza a pasos agigantados, si bien las mejoras se producen en terrenos donde el entendimiento es mÃ¡s fÃ¡cil. Lo mÃ¡s complejo estÃ¡ por llegar.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China y el mundo chino ARCHIVO

IDIOMA

Galego

Fecha de creaciÃ³n
12 de mayo de 2010

Campos meta

Autoria : 3717

Datapublicacion : 2010-05-12 00:00:00